



ÁREA DE FORMACIÓN TÉCNICA

4 DIRECCIÓN DE EQUIPO

4.1 INTRODUCCIÓN

4.2 DIRECCIÓN DE GRUPO.

4.2.1 DETERMINACIÓN DE LOS OBJETIVOS COMUNES.

4.2.2 ACTITUD Y COMPORTAMIENTO DEL ENTRENADOR EN ENTRENAMIENTO Y COMPETICIONES.

4.2.3 ESTABLECIMIENTO DE LAS NORMAS BÁSICAS DE COMPORTAMIENTO EN ENTRENAMIENTO Y COMPETICIONES.

4.2.4 DETERMINACIÓN DE LAS RELACIONES DEL ENTRENADOR CON LOS PADRES.

4.2.5 TEMAS TRANSVERSALES DE LA ENSEÑANZA DEL BALONCESTO.

4.3 DIRECCIÓN DE PARTIDO.

4.3.1 LIMITACIONES REGLAMENTARIAS EN LA DIRECCIÓN DE PARTIDO.

4.3.2 ELECCIÓN DE TIEMPOS MUERTOS.

4.3.3 DETERMINACIÓN DE LOS JUGADORES DE CAMPO NO SOLO EN FUNCIÓN DE CRITERIOS DE RENDIMIENTO.

4.3.4 ELECCIÓN DE LOS MOMENTOS Y LA FORMA DE PROPORCIONAR LOS REFUERZOS POSITIVOS Y LAS CORRECCIONES A LOS JUGADORES DE CAMPO.



4.1 INTRODUCCIÓN.

Cuando ponen a nuestra disposición un grupo de jugadores jóvenes, incluso niños, nos están dando dos grandes responsabilidades: Formarlos y dirigirlos.

Formarlos como personas y jugadores, sabiendo la gran influencia, tanto positiva como negativa que los entrenadores de equipos en formación podemos ejercer sobre nuestros equipos.

Dirigirlos siguiendo dos principios: Ser respetado y ser creíble.

Y si a esto añadimos que durante la convivencia común vamos consiguiendo que cada vez les guste más el baloncesto, podremos estar satisfechos con el trabajo que estamos realizando como Directores de Equipo.

Dentro de la Dirección de Equipo vamos a distinguir dos apartados:

- a) Dirección de Grupo.
- b) Dirección de Partido.

4.2 DIRECCIÓN DE GRUPO.

Antes de empezar a trabajar con el grupo de jugadores que nos han asignado, tenemos la obligación de conocer perfectamente en donde estamos. Es decir, como es el sitio donde estamos entrenando. No es lo mismo un colegio con tradición que un colegio que está empezando. Tampoco es lo mismo un club que una A.P.A. Tengo que saber que es lo que quieren de mí y del grupo de jugadores que voy a entrenar. Ver si nos marcan unas directrices o si, por el contrario, podemos hacer lo que queramos. El conocimiento del medio en el que nos movemos será básico para poder desarrollar mucho mejor nuestro trabajo. A continuación veremos los pasos que hay que ir dando para que el grupo llegue a funcionar a la perfección.

4.2.1 DETERMINACIÓN DE LOS OBJETIVOS COMUNES.

Estos objetivos serán distintos dependiendo en donde estemos entrenando. Habrá sitios donde el principal objetivo sea que los niños vayan a pasar el rato y se diviertan jugando al baloncesto y otros donde los objetivos estarán más programados a irán evolucionando según vayan pasando los jugadores de categoría. En un club o colegio donde haya una experiencia y una tradición, los objetivos nos los marcará el Director Técnico, pieza básica para el buen funcionamiento de una entidad deportiva y será él quien controle nuestro trabajo con los jugadores. A la hora de determinar los objetivos, éstos deben de ser comunes para todos. No estamos en edades de individualizar y marcar distintos objetivos a los integrantes del equipo. Esto objetivos debe ser no muy difíciles de alcanzar y deberemos tener muy claro cual tiene que ser el principal objetivo de cada día de entrenamiento:

MEJORAR TODOS LOS DÍAS UN POCO, PERO DIVIERTIENDONOS.



Los demás objetivos deben de ser secundarios. Ya habrá tiempo de marcarles el llegar a metas altas en cuanto a conseguir ganar partidos y campeonatos. El partido debe servirnos en esta 1ª Etapa de formación como un premio que nosotros les damos a nuestros jugadores por haber entrenado durante la semana.

4.2.2 ACTITUD Y COMPORTAMIENTO DEL ENTRENADOR EN ENTRENAMIENTO Y COMPETICIONES.

El entrenador es en estas primeras etapas de la vida deportiva de un jugador más un profesor que un entrenador, ya que debe de enseñar a los jugadores a iniciarse en el baloncesto: reglas básicas (pasos, tres segundos, dobles, faltas, etc....), como es el campo de juego, jugar en equipo, etc.

Para conseguir esto hay que ser muy didáctico, directo y claro hay que explicarles con la mayor sencillez posible el porqué se pueden hacer unas cosas y otras no. Esto es muy peligroso debido a que enseñar a un niño a jugar al baloncesto es muy difícil y a veces los niños se aburren y dejan de asistir.

Para un niño es muy fácil jugar al fútbol, dar una patada, seguir al balón y meter gol, es algo innato en ellos. Pero, sin embargo, es muy difícil botar el balón, llegar al aro, etc.... Por eso, y vuelvo a repetir, hay que tener mucho cuidado en el proceso de enseñanza y asimilación de los primeros conceptos de baloncesto. Los entrenamientos deben de ser muy dinámicos y alegres, donde el niño se ve que va mejorando.

En cuanto a las competiciones debemos de entrenarles a que el partido es para divertirse, que a los contrarios hay que respetarlos, que la figura del árbitro les tiene que merecer todo los respetos, y que el ganar o perder, en estas primeras etapas, no es lo más importante, sino el que salgan del partido con la impresión de sin han mejorado o no. No hay que dar ninguna importancia a la clasificación de mi equipo. Por el contrario, a lo que si se debe prestar mucha importancia es si mis jugadores progresan, si les gusta el baloncesto y que entre ellos reine un buen ambiente.

4.2.3 ESTABLECIMIENTO DE LAS NORMAS BÁSICAS DE COMPORTAMIENTO EN ENTRENAMIENTO Y COMPETICIONES.

En cuanto a al entrenamiento, los jugadores desde muy pequeños deben de conocer y tener muy claras una serie de normas de obligado cumplimiento:

- a) Seriedad. En el sentido de que si se apuntan a un equipo se están obligando a asistir a todos los entrenamientos y partidos.
- b) Puntualidad. El entrenamiento comienza a una hora y a esa hora tienen que estar preparados para empezar a entrenar.
- c) Uniformidad. Todos con ropa de entrenamiento (Evitar que los jugadores entrenen con zapatos, camisas, etc.).
- d) Respeto. Para con el entrenador y para con ellos mismos. Cuando el entrenador habla, todo el mundo atiende. Todos los jugadores son iguales. En estas edades suelen hacer “grupitos” marcados por estar en una misma clase, por amigos que salen juntos, etc.... El entrenador deberá unir a su grupo.



En el tema de las Competiciones las normas básicas serán las mismas que las vistas anteriormente en el Entrenamiento, aunque enfocadas hacia el partido. Seriedad, puntualidad, uniformidad (ropa de juego igual para todo el equipo) y respeto (para con los contrarios y el árbitro). Serán las cuatro normas que deberemos de inculcar dentro de los equipos que estamos dirigiendo. Si lo conseguimos, estaremos sentando las bases de un grupo que en el futuro será sólido y competitivo.

4.2.4 DETERMINACIÓN DE LAS RELACIONES DEL ENTRENADOR CON LOS PADRES.

Este punto es de vital importancia de cara a que nuestro trabajo se vea recompensado tanto en el presente como en el futuro. Si los padres y el entrenador caminamos en la misma dirección todo será perfecto. Si por el contrario, los mensajes que reciben los niños por parte de sus padres son distintos que los que transmite el entrenador, las cosas no funcionarán.

El entrenador pondrá las normas que los padres deberán cumplir:

- 1) El único que habla de cosas técnicas será el entrenador. Los padres animarán al equipo.
- 2) Respeto total a los árbitros, equipos contrarios y padres de los equipos contrarios, evitando provocar y caer en provocaciones.
- 3) Los mensajes que mande el entrenador al equipo serán repetidos por los padres a sus hijos.
- 4) Aceptar la forma de trabajar del entrenador con sus hijos. Si surge algún problema, solucionarlo lo antes posible para evitar que vaya creciendo.
- 5) A los hijos le gusta que sus padres vayan a verles jugar. Deberán de hacer lo posible por ir a ver los partidos.
- 6) Inculcar y promover la afición a su hijo por el baloncesto sin llegar a límites pasionales y nunca anteponiéndolos a los estudios.

El Entrenador tiene que conseguir la cohesión del grupo y para ellos es muy importante la colaboración de los padres. En estas primeras etapas de formación la figura de los padres es necesaria de cara a que su hijo quiera seguir haciendo baloncesto y por ello tienen que ser capaces de aguantar los “pequeños” sacrificios que esto requiere (madrugar los fines de semana, no poder ir a pasar el día fuera, aguantar el frío, etc.). Si la “química” del grupo funciona, todos lo llevarán mucho mejor.

4.2.5 TEMAS TRANSVERSALES DE LA ENSEÑANZA DEL BALONCESTO.

A la vez que los niños van aprendiendo a jugar al baloncesto y van mejorando en los diferentes apartados del juego, hay otra serie de temas que deben ir estrechamente relacionados con la enseñanza de este deporte. Nos estamos refiriéndonos a una serie de valores que los entrenadores debemos de ir inculcándolos al mismo tiempo que les hablamos de cómo se bota, pasar o tirar. Valores como:



- a) Superación. No tienen que ser acomodaticios. Cada día hay que superarse, ir marcándoles metas cada vez un poquito más altas. Si se vuelven conservadores dejarán de progresar.
- b) Tolerancia. Hay que ser orgulloso y duros pero tienen que ser tolerantes con las cosas y a las personas. El éxito de un grupo radica en la capacidad para tolerarse que tenga ese grupo. Si la capacidad es alta, la relación será buena y el rendimiento será positivo.
- c) Esfuerzo. Hay que hacerles ver que el progresar, el mejorar, el conseguir resultado cada vez mejores, no podrá ser posible si no va acompañado de una gran dosis de esfuerzo. La competencia es cada vez más alta y en igualdad de aptitudes llegará más lejos el que más esfuerzo ponga en conseguirlo.
- d) Sacrificio. El jugar al baloncesto, les irá, según los jugadores se vayan haciendo mayores, exigiendo un mayor sacrificio: estudiar a horas intempestivas, no salir con los amigos siempre que quieran, etc. Un sacrificio dentro del mismo entrenamiento, ya que puede llegar un momento en el que se vean estancados y pierdan la ilusión. Normalmente esto pasará en los equipos que de pequeños hayan conseguido muy buen resultado en la competición.
- e) Ilusión. Sin ella no se puede hacer ningún deporte. La ilusión nos relaciona con el sacrificio, si se pierde la ilusión no existe sacrificio, con lo cual el jugador dejará de hacer baloncesto. Hay que mantener siempre la ilusión en los jugadores, haciéndoles ver que siempre se puede mejorar y que siempre habrá algún objetivo para el que seguir trabajando.

Se podrían añadir algún tema más como el respeto o la disciplina, pero estos ya los hemos comentado en páginas anteriores.

Sirva como conclusión a la “Dirección de Grupo” que lo más importante es conseguir por parte del Entrenador, una buena DINÁMICA de grupo y para ello es necesario que se conjuguen los distintos apartados que hemos desarrollado.

4.3 DIRECCIÓN DE PARTIDO.

En este curso de Entrenador de Iniciación al Baloncesto, la Dirección de Partido es algo secundario. Lo más importante en estos equipos de formación es la Dirección de Grupo y todo lo que le rodea, aunque no está de más el ir conociendo algunos apartados sobre la Dirección de Partido, que según vayáis pasando niveles se irán haciendo cada vez más importantes.

4.3.1 LIMITACIONES REGLAMENTARIAS EN LA DIRECCIÓN DE PARTIDO.

El Reglamento del Baloncesto es sólo uno, lo que pasa es que en función de cada categoría y de cada Federación Autonómica hay una serie de Reglas que pueden diferir bastante de una categoría a otra y de una Federación a otra. Es, por lo tanto, obligatorio para el Entrenador el conocer a la perfección las Reglas de Juego de la competición en la que estamos jugando. Hay aspectos estratégicos que están prohibidos en unas categorías (2 contra 1, defensa en zona, defensas presionantes en todo el campo, etc.). El entrenador debe saber lo que puede



hacer su equipo y estar muy atento por si el equipo contrario no cumple las Reglas de Juego de la competición. Tiene que conseguir que su equipo conozca las Reglas del Juego y él será el encargado de decirles como hay que jugar cada partido.

4.3.2 ELECCIÓN DE LOS TIEMPOS MUERTOS.

Hay que utilizarlos cuando el equipo pierda el control del juego y cuando empiecen a dejar de funcionar como equipo. En los tiempos muertos debemos recordarles que es lo que tiene que hacer, que los jugadores recuperen la calma y el estilo de juego propio. Todo ello, dicho de una manera clara, utilizando frases cortas, no monólogos largos con mil mensajes. Hay que ser, en definitiva, BREVE, CONCISO Y CLARO.

También podemos utilizar los tiempos muertos para cortar una buena racha del equipo contrario y para levantarles el ánimo si vemos que nuestro equipo se empieza a dar por vencido.

El tiempo muerto, en definitiva, debe ser utilizado más como un recordatorio cuando veamos que no jugamos como entrenamos, que como un arma estratégica.

4.3.3 DETERMINACIÓN DE LOS JUGADORES DE CAMPO NO SOLO EN FUNCIÓN DE CRITERIOS DE RENDIMIENTO.

En estas edades nos vamos a encontrar con grupos muy amplios de jugadores. Las Federaciones, hasta la categoría de Infantil Preferente, permiten equipos de hasta 20 jugadores, pero sólo 12 se pueden inscribir en el Acta de Partido. ¿Qué criterio seguir para elegir a los jugadores que van a ir a jugar el partido?

Se pueden seguir dos muy distintos:

- a) Si el equipo de mi club o colegio de edad superior o inferior tiene también más de 12 jugadores, lo ideal será hacer un 3^{ER} equipo con el objetivo de que los niños jueguen todas las semanas.
- b) Si la primera solución no es posible, habrá que seguir un turno de rotaciones, que sólo se verá alterado por las lesiones, enfermedades, malas notas,....., que puedan afectar a alguno de los jugadores que les toque jugar el siguiente partido.

Cuando los jugadores llegan a categoría Infantil de último año ya sólo se pueden hacer 12 fichas, con lo cual nos vamos a encontrar con que haya jugadores que cuando pasan de categoría puedan jugar con el equipo debido a que la plantilla del equipo se reduce de 20 fichas a 12. ¿Qué hacer ante esa difícil situación?.

Hay varias posibilidades, aunque ninguna de ellas es perfecta:

- 1) Que los jugadores sigan entrenando con el equipo sin poder jugar.
- 2) Que jueguen en un equipo de categoría superior si tuvieran fichas no cubiertas.
- 3) Que cada cierto periodo de tiempo se vayan dando de ALTA a esos jugadores y de BAJA a algunos de los tengan ficha.

Estas situaciones son muy complicadas de resolver y casi nunca dejaremos contentos al jugador y a su familia.



Lo que si debemos tener muy claro es el criterio que sigamos para confeccionar la lista definitiva de 12 jugadores. Una vez claro este criterio, lo defenderemos a ultranza, aunque para los perjudicados les parezca totalmente subjetivo, pero será nuestro criterio y será el que deba prevalecer.

Una vez afrontamos el partido, tenemos que ver como vamos a distribuir a los 12 jugadores en los 4 periodos. El criterio más común es el de tener equipos compensándolos en los dos primeros periodos y jugar con los que en esos momentos creamos que más se lo merecen en el 3º y 4º periodo. En este “merecimiento” no debe imperar solo la calidad como jugador, sino que hay otros valores a tener en cuenta: ver como han entrenado durante la semana, si no han faltado a entrenar, si van bien con las notas, etc.... Es decir, no atenemos sólo a criterios deportivos, sino ayudarnos con otra serie de criterios a la hora de que un jugador juegue más o menos minutos.

4.3.4 ELECCIÓN DE LOS MOMENTOS Y LA FORMA DE PROPORCIONAR LOS REFUERZOS POSITIVOS Y LAS CORRECCIONES A LOS JUGADORES DE CAMPO.

El mejor momento para decirlo algo a algún jugador es cuando vemos que está receptivo. Si el jugador no está receptivo lo mejor es no provocar una situación que al final va a ser tensa y dura y no vamos a sacar nada de positivo en ella.

Durante los entrenamientos, sólo parar a todo el equipo si lo que vamos a decir es a nivel general. Si tenemos que reforzar positivamente a un jugador lo haré para que se entere todo el grupo. De esta manera, el estímulo surtirá más efecto. Si le tenemos que llamar la atención o le tenemos que hacer una corrección, lo sacaremos del grupo y se lo diremos personalmente al jugador. No tenemos que poner a los jugadores en ridículo delante de los demás y si alguna vez queremos que todo el grupo se entere de la actitud negativa de un jugador lo haré en el momento en el que le pueda ser útil, que le sirva para corregirle y motivarle, no para hundirle y dejarle en ridículo.

En los partidos, salvo muy contadas ocasiones, siempre seremos positivos con nuestro equipo y les ayudaré en todo momento. Si no nos ayudamos ni apoyamos los del propio equipo, nadie nos va a ayudar desde fuera. Ya habrá tiempo durante la semana de decirles a los jugadores los que hicieron mal.